



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

GRADO EN PSICOLOGÍA

**LA EDUCACIÓN SEXUAL ENTRE PADRES E
HIJOS ADOLESCENTES: FRECUENCIA,
CONTENIDOS Y DIFICULTADES**

Trabajo de Fin de Grado

Autora: VALERIA CERRATO QUINTANA

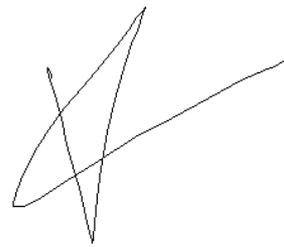
Tutor: JOSÉ LUIS MARTÍNEZ ÁLVAREZ

SALAMANCA, JULIO 2016

DECLARACIÓN DE AUTORIA:

Declaro que he redactado el trabajo “Educación sexual entre padres e hijos adolescentes: frecuencia, contenidos y dificultades” para la asignatura de Trabajo Fin de Grado en el curso académico 2015-2016 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes bibliográficas citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes indicadas, textualmente o conforme a su sentido.

Fdo: Valeria Cerrato Quintana



INDICE DE CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN	1
	1.1 Justificación	1
	1.2 Fundamentación teórica.....	1
	1.3 Objetivos y/o hipótesis	7
II.	METODOLOGÍA	8
	2.1 Participantes	8
	2.2 Variables e instrumentos de evaluación	8
	2.3 Procedimiento	12
	2.4 Análisis estadístico	13
III.	RESULTADOS	13
IV.	DISCUSIÓN	21
V.	CONCLUSIONES Y PROSPECTIVA	26
VI.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	30
VII.	ANEXOS	32

La educación sexual entre padres y adolescentes

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra de padres	8
Tabla 2. Variable sociodemográfica de la muestra de adolescentes.....	8
Tabla 3. Análisis chi-cuadrado de la situación actual de padres en cuanto a haber mantenido conversaciones sobre sexualidad con sus hijos según sexo de padres e hijos ...	14
Tabla 4. Análisis chi-cuadrado de la comodidad para hablar sobre sexo según el sexo de los padres	17
Tabla 5. Diferencias entre padres y madres en la seguridad al hablar sobre sexualidad con sus hijos.	17
Tabla 6. Análisis chi-cuadrado de la situación actual de los adolescentes en cuanto a haber mantenido conversaciones sobre sexualidad con sus padres.	18
Tabla 7. Análisis chi-cuadrado de la comodidad para hablar sobre sexo según el sexo de los adolescentes.	20
Tabla 8. Diferencias entre chicos y chicas adolescentes en la seguridad al hablar sobre sexualidad con sus padres.....	21

La educación sexual entre padres y adolescentes

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución de frecuencias de padres y madres según los temas que ya han hablado	15
Figura 2. Porcentajes de razones por la que los padres deciden no hablar de sexualidad con sus hijos	16
Figura 3. Porcentaje de razones por la que los padres deciden hablar con sus hijos sobre sexualidad	16
Figura 4. Distribución de adolescentes según los temas que ya han hablado	19
Figura 5. Porcentajes de razones por las que los adolescentes deciden no hablar de sexualidad con sus hijos	19
Figura 6. Porcentaje de razones por la que los adolescentes deciden hablar con sus padres sobre sexualidad	20

La educación sexual entre padres y adolescentes

Resumen: La adolescencia es un período de profundos cambios a nivel físico, psicológico y social, con importantes implicaciones para el desarrollo sexual y afectivo. Por ello, en este período se hace indispensable una correcta comunicación y educación sexual para evitar riesgos y fomentar un desarrollo óptimo y saludable a nivel afectivo, emocional, cognitivo, conductual, etc. Aunque esta educación sexual está sujeta a numerosos agentes de socialización, como la escuela o la familia, son los padres los máximos responsables de la misma. Por ello, el presente trabajo tiene como objetivos conocer el grado de implicación de los mismos en la educación sexual de sus hijos, en términos de contenidos, motivaciones y dificultades; conocer la percepción que tienen los adolescentes de la educación sexual llevada a cabo por sus padres y analizar posibles diferencias en función del sexo de los padres e hijos. Para la evaluación empleamos una adaptación del cuestionario utilizado en el estudio de Sieswerda y Blekkenhorst (2006), aplicado a una muestra de 134 padres y 77 adolescentes. Los adolescentes cursaban 3º y 4º de la ESO en un instituto de una localidad extremeña. Los resultados indican que la vergüenza es la principal barrera que impide una adecuada educación sexual. Además, siguen siendo las madres las que más hablan con sus hijas sobre sexualidad. Estos y otros resultados, así como implicaciones y limitaciones, son discutidos al final del presente estudio.

Palabras claves: educación sexual, adolescencia, comunicación sexual, padres, familia.

1.1. JUSTIFICACIÓN

La adolescencia es una etapa caracterizada por numerosos cambios de naturaleza biológica, psicológica y social. Sin duda, todos y cada uno de estos cambios son de suma importancia y necesitarían un amplio estudio y dedicación. No obstante, es la educación sexual, sobre la que nos centraremos en nuestro trabajo, ya que, es en este período donde emerge la necesidad de reafirmación de la identidad sexual y personal, conduciendo a los adolescentes a tener mayor interés en temas eróticos y sexuales, buscando información sobre el desarrollo de sus órganos sexuales, reproducción y conductas sexuales, entre otros (Agreda, 2008). Además, es en este período donde existen mayores riesgos como embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, abuso sexual, etc. Por ello, es la educación sexual entre padres y adolescentes lo que estudiaremos, ya que a pesar de existir varias fuentes de información sexual, es en la familia donde se produce la mayor y más importante influencia e identificación en este aspecto (Kakavoulis, 2001). Sin embargo, estudios como el de Martínez, Vicario y González (2013), demuestran que los adolescentes no obtienen información sexual de sus padres prioritariamente. Son los amigos los principales agentes de resolución de dudas, seguida de la madre y la escuela, otro agente básico. Por ello, consideramos necesario estudiar las dificultades, creencias y comportamientos hacia la educación sexual que tienen padres e hijos y que podrían estar influyendo en el hogar, ya que es un aspecto poco profundizado en la investigación. Además, sería interesante realizar proyectos de intervención dirigidos a aquellos comportamientos que dificultan una correcta educación sexual entre padres e hijos.

1.2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La sexualidad es uno de los aspectos más importantes de la personalidad humana. Abarca todos los aspectos biológicos, conductuales, clínicos, culturales, sociales, morales y religiosos, empezando desde la concepción y continuando a lo largo de toda la vida (Kakavoulis, 2001).

A su vez, la adolescencia, es un período de profundos cambios físicos, psicológicos y sociales. Es en esta etapa donde los adolescentes comienzan a preguntarse múltiples aspectos relacionados con la sexualidad, aunque ésta ha estado presente en sus vidas desde la infancia (Arnal y Llario, 2006).

La educación sexual entre padres y adolescentes

No obstante, es en la adolescencia cuando esta sexualidad cobra especial relevancia. En este período es cuando el adolescente se enfrenta a importantes cambios puberales, a la aparición de nuevos vínculos afectivos, a nuevas experiencias y prácticas sexuales o a sus primeras relaciones de amor o de pareja, en lo que influirán las actitudes que los padres tengan hacia el desarrollo sexual. En este proceso, buscarán información de todas aquellas cuestiones que se les vayan planteando, tales como orientaciones sexuales, el desarrollo puberal, las expectativas que pudieran surgir en su grupo de pares, etc. (Moore y Rosenthal, 2006).

Según un estudio de González, Vicario-Molina y Martínez (2013), realizado con estudiantes de secundaria de Castilla y León, el nivel global de conocimientos sobre sexualidad de los estudiantes de la ESO, puede considerarse “moderado” pero todavía insuficiente. Una gran proporción de adolescentes todavía tiene falsas creencias sobre la masturbación y el placer sexual, y desconocen ciertas cuestiones básicas sobre anatomía y fisiológica sexual. Además, a pesar de que saben definir la orientación sexual, una proporción importante, considera la homosexualidad una enfermedad o un vicio, especialmente los chicos.

Sin embargo otros estudios como López (2014), defienden que los adolescentes sí disponen de información, incluso demasiada que obtienen a través de amigos, Internet, medios de comunicación, entre otros, pero esta información no está legitimada por la familia, escuela y profesionales de la salud. Por ello, no pueden usarla abiertamente o en algunas ocasiones, la ignoran. Ello repercute en las prácticas sexuales, las cuales se convierten en no planificadas y con mayor riesgo. Además, hay que unir el sentimiento de “inmunidad” que poseen los adolescentes, creyendo que ellos no van a pasar por ningún riesgo, o creyendo que eso sólo les ocurre a personas marginales. Todo ello, hace aumentar la probabilidad de participar en prácticas sexuales de riesgo, como no usar el preservativo (Lucas Lago, Tizón Bouza, Porto Esteiro, y Fernández Minguez, 2014).

Ante tal situación de desconocimiento y/o mala práctica de la sexualidad por parte de los adolescentes, y como medida preventiva de posibles enfermedades, así como para el correcto fomento de un desarrollo óptimo e integral (afectivo, emocional, cognitivo, conductual, etc) de la persona, se hace indispensable una correcta educación sexual desde la infancia, y sobre todo, en la adolescencia (Hurtado *et al.*, 2012).

La educación sexual entre padres y adolescentes

Con la educación sexual se pretende equipar a los adolescentes de herramientas que les permitan tomar sus propias decisiones con responsabilidad y siendo consecuentes con sus acciones (Luces Lago *et al.*, 2014). De esta manera, les ayuda a vivir su sexualidad de forma saludable, ética, satisfactoria y en libertad, enseñando criterios de salud para ayudarles a verse como seres sexuados (Lameiras y Carrera, 2009).

Esta educación sexual puede llevarse a cabo por distintos agentes como la escuela o la familia, pero en nuestro estudio nos centraremos en la importancia de los padres. Así, nos resulta especialmente importante indagar en la *comunicación sexual* entre padres e hijos, en las *dificultades encontradas* y en las posibles *diferencias entre sexos* dentro de la educación sexual impartida a sus propios hijos adolescentes.

De este modo, los padres y madres, y en general las figuras de apego, constituyen el principal referente de sus hijos e hijas y el principal modelo a imitar. Son la base desde donde sus hijos adoptarán determinadas posturas hacia la sexualidad, comenzando por un buen establecimiento del vínculo de apego. Este vínculo les permitirá desarrollar una personalidad psicoafectiva y sexual sana, permitiéndoles establecer unas relaciones adultas basadas en la intimidad y en la confianza. Además, los padres constituyen modelos de identificación que los hijos imitarán contribuyendo a la identidad de género. Es por ello, de suma importancia que los padres sean modelos saludables y les transmitan a sus hijos conductas igualitarias hacia ambos géneros. Los padres además, deberán responder a las preguntas relacionadas con la sexualidad de sus hijos, fomentando el derecho de una adecuada educación sexual de los niños (Lameiras y Carrera, 2009).

Dentro de la importancia de la comunicación sexual entre padres e hijos adolescentes, hay que tener en cuenta que los adolescentes tienen su primera relación sexual cada vez más jóvenes, y que las prácticas sexuales cada vez son más diversas, por lo que una adecuada comunicación entre padres e hijos adolescentes constituye un medio importante para promover una conducta sexual responsable (Schouten, Van den Putte, Pasmans, & Meeuwesen, 2007).

Además, Toro (2010), afirma que una comunicación sexual ineficiente, entre otros factores, podrían aumentar el riesgo de conductas como el inicio precoz de citas románticas y relaciones sexuales, un escaso uso de anticonceptivos y un mayor riesgo

La educación sexual entre padres y adolescentes

de embarazos adolescentes, demostrado en estudios como Aspy *et al.* (2007) cuyos resultados afirman que hay actividades, especialmente de los padres, que pueden aumentar la probabilidad de abstinencia sexual juvenil y prácticas sexuales más seguras. Así por ejemplo, una comunicación ineficiente por parte de los padres, está relacionado con una autoeficacia sexual baja y conductas sexuales liberales antes del matrimonio (Somers y Ali, 2011). En este mismo estudio, también se encontró que aquellos adolescentes que tienen una mayor comunicación sexual con sus padres, tienen mayores conversaciones con sus parejas y amigos sobre cuestiones sexuales como coito, anticoncepción y abstinencia.

A pesar de lo descrito, estudios como el de Martínez *et al.* (2013), demuestran claramente que los padres no conforman el primer recurso de obtención de información sexual en los jóvenes, sino que son los amigos los que ocupan este puesto. Esto puede deberse a que, según el estudio de Rosenthal y Feldman (1999), los adolescentes no consideraban importante la comunicación sobre sexualidad con sus padres. Además, en la familia, es la madre quien ocupa el primer lugar en cuanto agente útil y preferido, por encima del padre.

En cuanto a las fuentes de información, otros estudios como el de Morawska, Walsh, Grabski, y Fletcher (2015), nos afirman que los padres conocen la importancia de su papel en la educación sexual de sus hijos y son conscientes de que sus hijos, utilizan otras fuentes de información, como la televisión o Internet. Estos resultados coinciden con los del estudio de Sieswerda y Blekkenhorst (2006), donde se afirma que temas como el aborto, el sexo oral o la masturbación, así como las enfermedades de transmisión sexual, son reconocidos por los padres como temas muy importantes a hablar con sus hijos, sin embargo, un porcentaje muy reducido afirma haberlo explicado a sus hijos antes de la adolescencia o en ella.

A pesar de que los padres reconocen su importancia en la educación sexual de sus hijos, existen dificultades que les impiden llevarla a cabo con naturalidad. Actualmente, los adultos tienen unas actitudes más negativas hacia la educación sexual de sus hijos y consideran aún que la sexualidad es un tema difícil de tratar. Hace unos años, la sexualidad era un tema secreto y que producía sentimientos de culpa ante la propia evolución sexual. La educación sexual entonces, se basaba en reducir la sexualidad a su mínima expresión, acompañada del silencio y de la ocultación. Por ello,

La educación sexual entre padres y adolescentes

hoy en día, existen razones por las que los padres consideran a la sexualidad un tema tabú. Entre ellas estarían la educación sexual que han recibido los padres y el hecho de que la sexualidad trata aspectos íntimos donde las personas se sienten más indefensas. (Gómez, 2004). Además, estudios como el de Sieswerda y Blekkenhorst (2006), muestra como un 66% de los padres del estudio no se sienten cómodos al hablar de sexualidad con sus hijos, y a pesar de que la mayoría reconoce creer tener conocimientos, un 10% afirma no saber qué decirles a sus hijos.

Estas dificultades también pueden percibirse si tenemos en cuenta que la educación sexual también depende del sexo de padres e hijos. Un estudio de Jones (2010), muestra como las chicas adolescentes consideran a la madre como su segunda fuente de información más frecuente en el ámbito de la sexualidad. Para los chicos adolescentes, este lugar lo ocupa el padre, seguido de los padres (tanto el padre como la madre). En contraposición, las chicas adolescentes nunca hablarían del tema con los padres (quienes no señalaron a la madre como fuente habitual), seguido del padre. Los chicos adolescentes, señalan a los docentes como aquellos con los que nunca tendrían conversaciones sobre sexualidad, y luego los padres. Dado que estos resultados no fueron realizados con población española, entre los objetivos de nuestro estudio, sería delimitar estos resultados adaptados a la población de nuestro país.

A su vez, los diferentes temas de educación sexual son tratados de forma diferente según el sexo del adolescente. Un interesante estudio de Jones (2010), muestra como a las mujeres se les insiste más en la importancia de cuidarse de un posible embarazo y/o enfermedades, y además, introducen un mayor contenido moral en sus conversaciones, haciendo especial hincapié en no mantener relaciones sexuales esporádicas con parejas ocasionales, es decir, “que evite relaciones motivadas sólo por las ganas”. Por otra parte, en este estudio, los padres afirman no hablar del tema porque creen que sus hijas son demasiado jóvenes para mantener relaciones y/o porque no quieren que crezcan y empiecen a tenerlas. En contraposición, las conversaciones a los chicos adolescentes se centran en la utilización del preservativo, y en menor medida, en sus relaciones o experiencias sexuales. Además, suele ser el padre el que le facilite el dinero o el preservativo para que lo utilice en una posible futura relación sexual, por lo que de algún modo les “legitima” la posibilidad de mantener relaciones sexuales. A diferencia de las conversaciones que los padres mantenían con las mujeres adolescentes, con los chicos adolescentes no aparecen contenidos morales ni condiciones para

La educación sexual entre padres y adolescentes

mantener relaciones sexuales. Por último, es interesante destacar de este estudio, la presunción de una pareja heterosexual en las relaciones de sus hijos.

Parece que los temas relacionados con la seguridad sexual y la experimentación en el sexo, ya se consideraban en estudios realizados años atrás. En 1999, Rosenthal y Feldman, declararon en su estudio que había cuatro grandes temas relacionados con el sexo: el desarrollo y preocupaciones de la sociedad, la seguridad sexual, la experimentación con el sexo y la masturbación. A su vez, también coincide con el estudio anterior, que los temas eran diferentes según el sexo de los padres y adolescentes, siendo la madre la que más hablaba con los hijos adolescentes.

Dada la importancia de la educación sexual y de las actitudes de la familia hacia la sexualidad, así como los resultados obtenidos en los diferentes estudios citados, nuestro trabajo irá destinado a analizar y comparar cómo actúan los padres ante la misma y valorar si esta forma de actuar ha cambiado o sigue la misma tendencia de años anteriores. Del mismo modo, nuestro trabajo también va enfocado a analizar estos mismos comportamientos en los adolescentes, ya que hay poca investigación acerca de sus percepciones sobre la educación sexual ejercida por los padres. Por último, también consideramos interesante y novedoso en nuestro estudio, comprobar si estas percepciones hacia la educación sexual de padres y sus propios hijos adolescentes, discrepan o coinciden, siendo un elemento importante para una posible y futura intervención.

1.3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Objetivo general

El objetivo general de nuestro estudio va dirigido a analizar la educación sexual en el contexto familiar, centrándonos en la comunicación y las dificultades entre padres e hijos adolescentes.

Objetivos específicos

- Conocer el grado de implicación de los padres en la educación sexual de sus hijos, en términos de contenidos, motivaciones y dificultades percibidas en la misma, desde el punto de vista de los padres.
- Conocer el grado de implicación de los padres en la educación sexual de sus hijos, en términos de contenidos, motivaciones y dificultades percibidas en la misma, desde el punto de vista de los adolescentes.
- Analizar posibles diferencias en función del sexo de los padres e hijos.

En relación a estos objetivos nos planteamos las siguientes hipótesis:

- Los temas que los adolescentes hablan con sus padres están más relacionados con la seguridad en las relaciones sexuales, mientras que los temas relacionados con el placer sexual son los que menos intenciones tienen de hablarlos con sus padres.
- Los adolescentes creen que sus padres inician temas de sexualidad con ellos porque creen que están preocupados porque piensan que tienen relaciones sexuales, mientras que los padres las inician porque sus hijos les hacen preguntas y/o piden consejos.
- La incomodidad que sienten los padres al hablar con sus hijos sobre sexualidad, es la principal variable que impide que se pueda desarrollar una buena educación sexual.
- Existe una mejor comunicación sexual entre padres e hijos del mismo sexo.

II. METODOLOGÍA

2.1. PARTICIPANTES

Es un estudio transversal donde se utilizó un muestreo no probabilístico intencional en un centro de educación secundaria. Sus participantes fueron padres, madres e hijos adolescentes de 3º y 4º de la ESO del instituto José Manzano en Don Benito (Badajoz). Los padres tenían edades comprendidas entre 33 y 57 años y los hijos entre 14 y 17 años.

Los datos sociodemográficos recogidos en el cuestionario de padres y adolescentes pueden observarse en las Tablas 1 y 2.

Tabla 1. *Características sociodemográficas de la muestra de padres*

Variable		Frecuencia	%
Sexo padres	Hombre	62	46,3
	Mujer	72	53,7
	Total	134	100
Estado civil	Soltero/a	3	2,2
	Casado/a	111	82,8
	Pareja de hecho	3	2,2
	Divorciado/a	17	12,7
Sexo hijo/a	Hombre	65	48,5
	Mujer	69	51,5

Tabla 2. *Variable sociodemográfica de la muestra de adolescentes*

Variable		Frecuencia	%
Sexo adolescentes	Hombre	39	50,6
	Mujer	38	49,4
	Total	77	100

2.2. VARIABLES E INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN

Como instrumento de evaluación empleamos una adaptación del cuestionario utilizado en el estudio de Sieswerda y Blekkenhorst, (2006). Para su aplicación a los adolescentes, se adaptó el cuestionario anteriormente citado. (Ver ANEXO).

VARIABLES Y EVALUACIÓN RELACIONADAS CON LOS PADRES.

Variables sociodemográficas: valoramos el sexo (ítem cerrado), la edad (ítem abierto), el estado civil (soltero/a, casado/a, pareja de hecho o divorciado/a), la edad del hijo/a (ítem abierto) y el sexo del hijo/a: (ítem cerrado).

La educación sexual entre padres y adolescentes

Educación sexual y contenidos:

- *Situación actual de los padres en la educación sexual a sus hijos:* ítem cerrado con 3 alternativas de respuesta (“No he tenido y no tengo intenciones de hacerlo”, “Aún no he tenido pero lo haré en el futuro” y “Ya he tenido una plena conversación”).
- *Principal fuente de información de los padres durante su infancia:* ítem cerrado con 11 alternativas de respuesta (Sólo de mi madre; Sólo de mi padre; De ambos, de mi padre y de mi madre; De otro miembro de la familia; De la escuela; Del médico o del enfermero; De un consejero; De amigos; Libros, revistas, televisión; En otro lugar; No lo recuerdo).
- *Atribución de responsabilidad de la educación sexual:* ítem cerrado con 9 alternativas de respuesta (Sólo yo; Sólo mi pareja; Ambos, mi pareja y yo; Los amigos de mis hijos; La escuela; El médico o la enfermera; Un consejero; Libros, revistas, televisión; Alguien más).
- *Edad del hijo cuando comenzaron a hablar sobre sexualidad:* medida mediante ítem cerrado con 15 alternativas de respuestas que iban desde los 3 años o menos hasta los 16 o más, e incluía una última alternativa con la opción “no lo sé”.
- *Responsabilidad de la educación sexual (forma de hablar sobre sexualidad):* ítem cerrado con 3 alternativas de respuesta (Hablé con ellos solo/a, Mi pareja y yo se lo explicamos juntos, Mi pareja habló con ellos).
- *Contenidos sexuales en las conversaciones:* engloba los temas hablados y los que no quieren ser hablados con los adolescentes. Son ítems cerrados con las siguientes alternativas de respuesta (Aborto, VIH, Anticonceptivos o sexo seguro, Emociones, El comienzo de la pubertad, Masturbación, Sexo oral, Ciclo y período menstrual, Relaciones, Relaciones sexuales, Orientación sexual (p.e. homosexualidad), Enfermedades de transmisión sexual, Embarazos adolescentes, Ninguno de los de arriba).

Motivaciones en la educación sexual:

- *Motivaciones para la comunicación:* ítem cerrado con las siguientes alternativas de respuesta (Mi hijo me pidió un consejo, Mi hijo me hizo algunas preguntas, Sentí que era el momento adecuado, Estaba preocupado/a por si mi hijo estaba

La educación sexual entre padres y adolescentes

teniendo relaciones sexuales y no estaba preparado, Sentí que era nuestra responsabilidad como padres hacerlo, Quería que mi hijo conociera estos temas por mí y no por otros, Sentí que mi hijo necesitaba más información que la que le había ofrecido la escuela).

- *Motivaciones para la no comunicación:* ítem cerrado con 10 alternativas de respuesta (No siento que esa sea mi responsabilidad, La escuela debería hacerlo, La escuela lo cubre bastante bien, Hay suficiente información disponible para ellos sobre sexo así que no necesito hacerlo, Los chicos descubrirían el sexo por ellos mismos cuando ellos estén preparados o llegue el momento, Tengo fuertes creencias religiosas o morales, Hablar sobre sexo podría fomentarles a experimentar antes de que estén preparados, Demasiado avergonzado o incómodo, No me siento seguro con las cuestiones o poder contestar todas las preguntas que pudieran hacer, Otras razones).

Dificultades en la educación sexual:

- *Nivel de comodidad y seguridad al hablar de sexualidad con sus hijos:* medido mediante dos preguntas, una de ítem cerrado con 3 alternativas de respuesta (Muy avergonzado e incómodo, Un poco avergonzado o incómodo, Nada de avergonzado o incómodo). La otra pregunta consta de 3 afirmaciones medidas con una escala tipo Likert (No dispongo de la información necesaria, No me siento seguro y confiado al hablar con mi hijo, No sé por dónde empezar).

Variables y evaluación relacionadas con los adolescentes.

Variables sociodemográficas: valoramos el sexo (ítem cerrado) y la edad (ítem abierto).

Educación sexual y contenidos:

- *Situación actual de los adolescentes en la educación sexual:* ítem cerrado con 3 alternativas de respuesta (“No he tenido y no tengo intenciones de hacerlo”, “Aún no he tenido pero lo haré en el futuro” y “Ya he tenido una plena conversación”).
- *Principal fuente de información de los adolescentes durante su infancia:* ítem cerrado con 11 alternativas de respuesta (Sólo de mi madre; Sólo de mi padre; De ambos, de mi padre y de mi madre; De otro miembro de la familia; De la

La educación sexual entre padres y adolescentes

- escuela; Del médico o del enfermero; De un consejero; De amigos; Libros, revistas, televisión; En otro lugar; No lo recuerdo)
- *Atribución de responsabilidad de la educación sexual*: ítem cerrado con 9 alternativas de respuesta (Sólo mi padre; Sólo mi madre; Ambos, mi padre y mi madre; Mis amigos; La escuela; El médico o la enfermera; Un consejero; Internet, libros, revistas, televisión; Otros).
 - *Edad del adolescente cuando comenzaron a hablar sobre el tema*: medida mediante ítem cerrado con 15 alternativas de respuestas que iban desde los 3 años o menos hasta los 16 o más, e incluía una última alternativa con la opción “no lo sé”.
 - *Responsabilidad de la educación sexual (forma de hablar con sus padres)*: ítem cerrado con 3 alternativas de respuesta (Hablé con mi padre, Hablé con mi madre, Hablé con los dos).
 - *Contenidos sexuales en las conversaciones*: engloba los temas hablados y los que no quieren ser hablados con los padres. Son ítems cerrados con las siguientes alternativas de respuesta (Aborto, VIH, Anticonceptivos o sexo seguro, Emociones, El comienzo de la pubertad, Masturbación, Sexo oral, Ciclo y período menstrual, Relaciones, Relaciones sexuales, Orientación sexual (p.e. homosexualidad), Enfermedades de transmisión sexual, Embarazos adolescentes, Ninguno de los de arriba).

Motivaciones en la educación sexual

- *Motivaciones para la comunicación percibidas por los adolescentes*: ítem cerrado con las siguientes alternativas de respuesta (Les pedí un consejo, Les hice algunas preguntas, Sentí que era el momento adecuado, Estaban preocupados porque pensaba que ya tenía relaciones sexuales, Creían que era su responsabilidad, Quería conocer estos por mis padres y no por otras fuentes, Sentí necesitaba más información que la que me había dado la escuela/instituto).
- *Motivaciones para la no comunicación percibida por los adolescentes*: ítem cerrado con 10 alternativas de respuesta (Es responsabilidad de ellos, La escuela debería hacerlo, La escuela lo cubre bastante bien, Hay suficiente información disponible sobre sexo así que no necesito hacerlo, Descubriremos el sexo por nosotros mismos cuando estemos preparados o llegue el momento, Tengo

fuertes creencias religiosas o morales, Hablar sobre sexo les haría pensar que ya tengo experiencias sexuales, Demasiado avergonzado o incómodo, No me siento seguro con las cuestiones o que me puedan contestar todas las preguntas que pudiera hacer, Otras razones).

Dificultades en la educación sexual:

- *Nivel de comodidad y seguridad al hablar de sexualidad con sus padres:* medido mediante dos preguntas, una de ítem cerrado con 3 alternativas de respuesta (Muy avergonzado e incómodo, Un poco avergonzado o incómodo, Nada de avergonzado o incómodo). La otra pregunta consta de 3 afirmaciones medidas con una escala tipo Likert (Ya dispongo de la información, No me siento seguro y confiado al hablar con mis padres, No sé por dónde empezar).

2.3. PROCEDIMIENTO

Tras la aprobación del centro, así como del director, orientadora y profesor, realizamos una nota informativa a los padres (ver ANEXO). Posteriormente, elaboramos el consentimiento informado para los padres, explicitando la voluntariedad, el anonimato y la confidencialidad y otro consentimiento para autorizar a sus hijos menores a participar en el estudio. Estos documentos citados más dos copias del cuestionario, fueron entregados a los alumnos en sobres en la semana del 8 al 14 de febrero para que llegaran a sus padres. Se recogieron en la semana del 15 al 21 de febrero. En los días 3 y 4 de Marzo, los adolescentes contestaron el cuestionario en sus horas de tutoría. Una hora antes, se reunió a los profesores para explicarles las instrucciones de la aplicación.

De los 189 sobres entregados, fueron recogidos 96 y fueron eliminados 24 por estar incompletos o mal rellenos. Por otro lado, de las 83 autorizaciones recibidas de los padres para que sus hijos participaran en el estudio, fueron realizadas 77. Todo esto puede deberse al olvido de los alumnos de dar el sobre en sus casas o por la pérdida de los mismos. En otros casos, puede que los padres mostraran reacciones negativas hacia el estudio, ya que al estar relacionado con la sexualidad, algunos demostraron, en anotaciones personales, que este tema no merecía una atención especial. Otros padres no consideraban la importancia del estudio para dedicarle unos minutos. De cualquier

modo, podemos ver que la sexualidad no recibe la misma atención por parte de todos los padres y adolescentes y que esto merece una especial atención e intervención.

2.4. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Las técnicas utilizadas para realizar los análisis estadísticos consistieron en análisis descriptivos y de frecuencias, ya que mayormente contábamos con variables cualitativas nominales. También utilizamos tablas de contingencias.

Para poder establecer diferencias entre ambos sexos, utilizamos un análisis de diferencias de medias para muestras independientes mediante una prueba T, utilizada en aquellas variables que eran cuantitativas.

También realizamos un análisis correlacional con el estadístico Chi-cuadrado de Pearson, para comprobar si existían asociaciones entre el sexo de los padres en las variables cualitativas nominales.

Los datos fueron analizados con el paquete estadístico IBM SPSS Statistics 19 y utilizamos el programa Microsoft Excel para realizar diferentes figuras.

III. RESULTADOS

3.1. COMUNICACIÓN SEXUAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PADRES.

A continuación se expondrán los resultados que hacen referencia a la educación sexual y contenidos, a las dificultades y a las motivaciones.

En lo que respecta a la *educación sexual y los contenidos*, dentro de la *situación actual* en la que se encuentran los padres con respecto a impartir o no educación sexual, un poco más de la mitad afirma no haber iniciado este tipo de conversaciones con sus hijos aún. Un 46,3% afirma no haberlo hecho, pero tener la intención en el futuro, y un 9,7% no las ha iniciado pero tampoco tiene intenciones de hacerlo en el futuro. Un 44% ha mantenido ya una plena conversación con sus hijos sobre sexualidad. Además, estas conversaciones se daban sobre todo a la edad de 13,14 y 15 años. Esta edad aumenta hasta los 16 en aquellos casos en los que aún no se ha comenzado a tener conversaciones, pero se tiene la intención de hacerlo.

En relación a la *comunicación sexual*, las madres en relación a los padres, son las que han tenido más conversaciones con sus hijos [$\chi^2=15,958, p<.05$] siendo por tanto

La educación sexual entre padres y adolescentes

los padres los que menos intenciones tienen de hacerlo. Además, son las hijas con las que las madres tienen más conversaciones sobre esta temática (Tabla 3).

En la misma proporción se situarían aquellos padres y madres que aún no han mantenido conversaciones sobre sexualidad pero tienen la intención de hacerlo en el futuro.

Tabla 3. *Análisis chi-cuadrado de la situación actual de padres en cuanto a haber mantenido conversaciones sobre sexualidad con sus hijos según sexo de padres e hijos.*

Situación actual	Padre*hijo	Padre*hija	Madre*hijo	Madre*hija	Total
	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)	N (%)
No he tenido y no tengo intenciones de hacerlo	4 (30,8)	7 (53,8)	0 (0)	2 (15,4)	13 (9,7)
Aún no he tenido, pero lo haré en el futuro	16 (25,8)	15 (24,2)	18 (29)	13 (21)	62 (46,3)
Ya he tenido una plena conversación	11 (18,6)	9 (15,3)	16 (27,1)	23 (39)	59 (44)
Total	31 (23,1)	31 (23,1)	34 (25,4)	38 (28,4)	134 (100)

En cuanto a la *experiencia personal y la atribución de la responsabilidad* en la educación sexual, tras un análisis descriptivo y de frecuencias, son los amigos los que forman la principal fuente de información de los padres sobre sexualidad en su infancia con un 55,2%, seguida de los libros con un 17,9% y de la escuela con un 14,9%.

Sin embargo, los padres consideran que la responsabilidad principal para impartir educación sexual, debería recaer en ellos mismos con un 73,1%, seguida de la pareja con un 17,2%. Tras la realización de un análisis correlacional con el estadístico Chi-cuadrado de Pearson, no existía asociación entre el sexo de los padres y sobre quién debería recaer la responsabilidad principal para hablar a sus hijos sobre sexualidad [$\chi^2_4=3,806, p>.05$].

Para analizar la *edad del hijo* a la que los padres comienzan a impartir educación sexual, realizamos un análisis de diferencias de medias para muestras independientes con la prueba T y no se encontraron diferencias significativas en la edad de los hijos a la que se comienza a hablar sobre sexualidad, según el sexo de los hijos. Cuando ya se ha hablado sobre sexualidad, la media de los hombres es de 12,56 y el de las mujeres es de 13,13. Como se puede apreciar, a las hijas se les tiene la intención y se les habla sobre sexualidad más tarde que a los hijos.

Sin embargo, sí que existen diferencias significativas en la edad en la que los padres comienzan a hablar sobre sexualidad [$t_{(57)}= 2,317, p<.05$], siendo en este caso, las madres las que comienzan a hablar antes a sus hijos adolescentes.

La educación sexual entre padres y adolescentes

Dentro de la *responsabilidad de los padres* a la hora de impartir educación sexual, de aquellos padres que ya han tenido conversaciones sobre sexualidad con sus hijos, el 42,4% de los padres hablaron con sus hijos sobre sexualidad solos, mientras que el 57,6% hablaron junto a su pareja sobre sexualidad.

A pesar de estos resultados, encontramos que son las mujeres las que más han hablado solas con sus hijos [$\chi^2_1=6,202, p<.05$].

Entre los *temas* protagonistas de las conversaciones que han mantenido con sus hijos adolescentes, se encontró una asociación en el ciclo menstrual según el sexo de los padres [$\chi^2_1=5,619, p<.05$], siendo las madres las que más hablan sobre este tema a sus hijos. También se encontraron según el sexo de los hijos. A la hora de hablar de masturbación [$\chi^2_1=5,686, p<.05$], son los chicos a los que más se les habla, mientras que en el tema de período menstrual es más hablado a chicas [$\chi^2_1=8,604, p<.01$].

En la Figura 3 podemos observar los temas más hablados, como son los anticonceptivos con un 86,4%, seguido de los embarazos adolescentes y de las enfermedades de transmisión sexual con un 78% y un 76,3%, respectivamente.

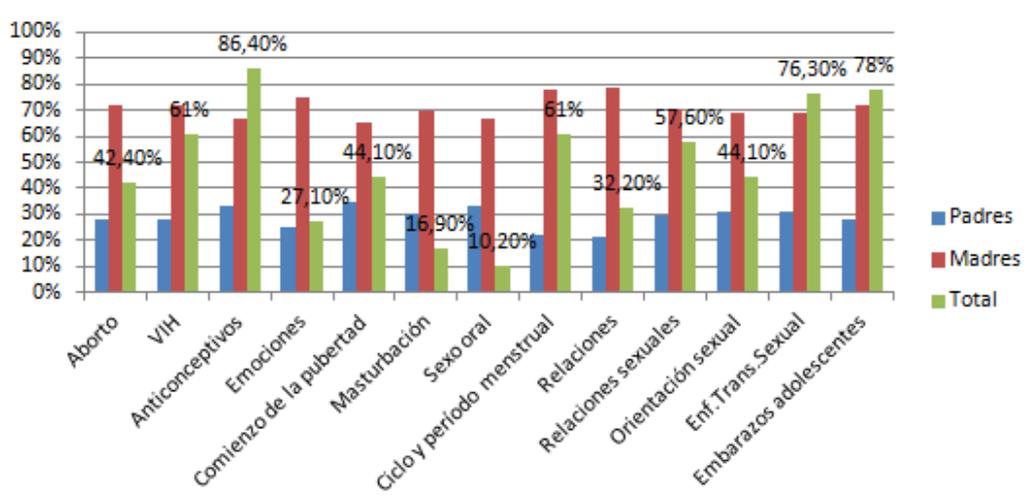


Figura 1. Distribución de frecuencias de padres y madres según los temas que ya han hablado

Entre los temas que no quieren ser hablados por los padres, enmarcaríamos principalmente aquellos que engloban la temática del placer sexual no coital como son la masturbación (31,4%) y el sexo oral (43%). No se han encontrado diferencias significativas entre padres y madres.

En lo que respecta a las *motivaciones* en la educación sexual, entre las razones por las que 13 de los padres se niegan a hablar sobre sexualidad con sus hijos adolescentes (Figura 2), un análisis de frecuencias determina con un 46,2% que la razón

La educación sexual entre padres y adolescentes

principal es creer que sus hijos ya disponen de suficiente información para tener una buena educación sexual por sí mismos, seguido con un 30,8% de que la escuela debería hacerlo y/o no sentirse seguro o capacitado a responder cualquier pregunta que pudieran hacerles. A partes iguales respondieron los padres, con un 23,1% a aquellas razones que defendían que la escuela cubre bastante bien el ámbito sexual, el sentirse avergonzado y/o incómodo y otras razones no especificadas

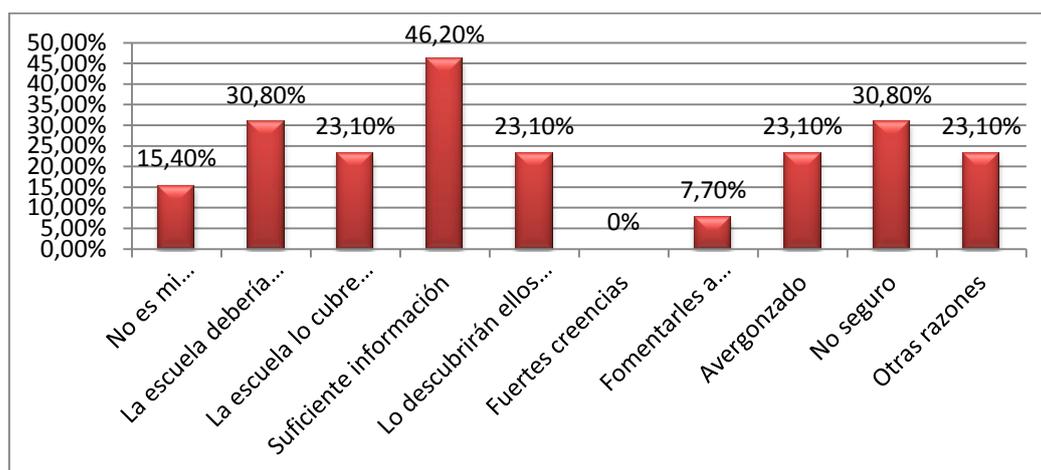


Figura 2. Porcentajes de razones por las que los padres deciden no hablar de sexualidad con sus hijos

Aquellos padres que deciden mantener conversaciones sobre sexualidad con sus hijos, alegan razones como sentir que es su propia responsabilidad (52,5%), sentir que era el momento adecuado para hacerlo (45,8%), querer que sus hijos conozcan estos temas por ellos mismos (45,8%) y responder a preguntas realizadas por sus propios hijos (39%), principalmente. No hay diferencias entre las razones según el sexo de los padres (Figura 3).

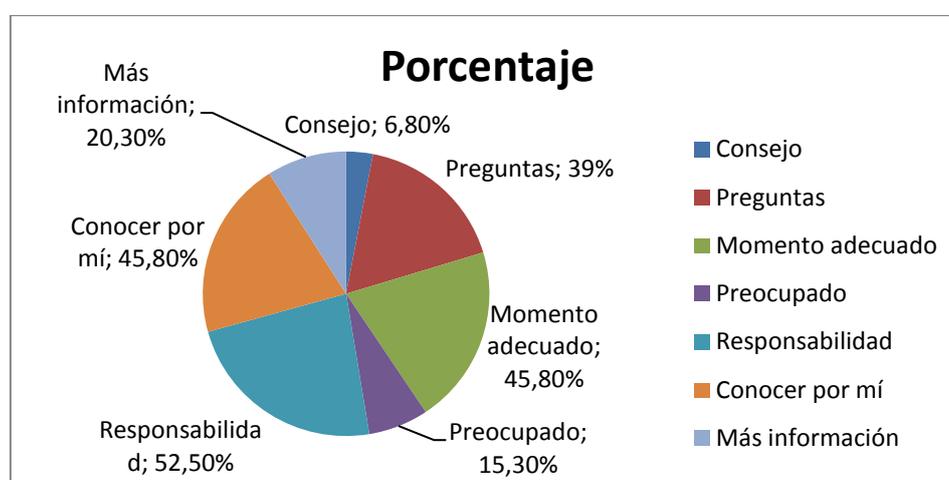


Figura 3. Porcentaje de razones por la que los padres deciden hablar con sus hijos sobre sexualidad.

La educación sexual entre padres y adolescentes

Dentro de las *dificultades* percibidas por los padres en la educación sexual, como puede apreciarse en las tablas 4 y 5, no se hallaron asociaciones significativas según el sexo de los padres y la comodidad [$\chi^2_2 = 3,981, p > .05$] y seguridad a la hora de hablar sobre sexualidad con sus hijos. Entre ambos sexos, más de la mitad afirmaba sentirse muy avergonzado e incómodo o un poco avergonzado e incómodo con un 17,2% y un 43,3%, respectivamente. Por otro lado y como puede apreciarse en la Tabla 5, padres y madres parecen estar bastante en desacuerdo con las afirmaciones que especifican “no disponer de información necesaria”, “no sentirse seguro y confiado al hablar con su hijo” y “no saber por dónde empezar”.

Tabla 4. Análisis chi-cuadrado de la comodidad para hablar sobre sexo según el sexo de los padres.

Comodidad al hablar sobre sexo	Padre N (%)	Madre N (%)	Total	%
Muy avergonzado e incómodo	13 (56,5)	10 (43,5)	23	17,2%
Un poco avergonzado e incómodo	30 (51,7)	28 (48,3)	58	43,3%
Nada de avergonzado o incómodo	19 (35,8)	34 (64,2)	53	39,6%
Total	62 (46,3)	72 (53,7)	134	100,0%

Tabla 5. Diferencias entre padres y madres en la seguridad al hablar sobre sexualidad con sus hijos.

Seguridad al hablar	Padres (62)		Madres (72)		<i>t</i> ⁽¹⁾
	M	DT	M	DT	
No disponer de la información necesaria	2,29	1,311	2,42	1,371	- 0,543
No sentirse seguro y confiado	2,61	1,371	2,49	1,394	0,529
No saber por dónde empezar	2,85	1,502	2,82	1,427	0,140

(1)gl 132

* $p < .05$ ** $p < .01$

3.2. COMUNICACIÓN SEXUAL DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ADOLESCENTES:

Al igual que con los padres, expondremos los resultados que hacen referencia a la educación sexual y contenidos, motivaciones y dificultades.

Dentro de la *educación sexual y contenidos*, en lo que respecta a la *situación actual* de los adolescentes, más de la mitad de los adolescentes, afirma no haber hablado aún con sus padres sobre estos temas. De ellos, un 32,5% tiene la intención de hacerlo en el futuro, pero un 31,2% no lo hará en el futuro. Un 36,4% dice haber tenido ya una plena conversación con sus padres sobre sexualidad. Estos porcentajes son muy similares entre chicos y chicas, no existiendo diferencias significativas según el sexo de

los adolescentes (Tabla 6). Estas conversaciones se daban sobre todo a la edad de 13, 14 y 15 años, con un porcentaje del 25, 17,9 y 17,9%, respectivamente.

Tabla 6. Análisis chi-cuadrado de la situación actual de los adolescentes en cuanto a haber mantenido conversaciones sobre sexualidad con sus padres.

Situación actual	Chicos N (%)	Chicas N (%)	Total N (%)
No he tenido y no tengo intenciones de hacerlo	10 (41,7)	14 (58,3)	24 (31,2)
Aún no he tenido, pero lo haré en el futuro	14 (56)	11 (44)	25 (32,5)
Ya he tenido una plena conversación	15 (53,6)	13 (46,4)	28 (36,4)
Total	39 (50,6)	38 (49,4)	77 (100)

En lo que respecta a la *experiencia personal y la atribución de la responsabilidad* en la educación sexual, los adolescentes perciben que su principal fuente de información sería la escuela con un 28,6%, seguido de los amigos con un 24,7%. Sin embargo, esto discrepa con en quien consideran que debería recaer esta labor. Para ellos, son sus ambos padres quienes deberían ser su principal fuente de información con un 67,5%, seguido, en segundo lugar, de su madre, con un 19,5%. Esta percepción es la misma tanto para chicos como chicas adolescentes [$\chi^2_2 = 1,157, p > .05$].

Dentro de los *responsables en la educación sexual*, un 10,7% de los adolescentes afirma haber hablado sólo con su padre sobre sexualidad; un 60,7% afirma haber hablado sólo con su madre y un 28,6% tiene la percepción de haber hablado con ambos padres.

Se han encontrado asociaciones según el sexo de los adolescentes, siendo las chicas las que afirman hablar más únicamente con su madre sobre temas relacionados con la sexualidad [$\chi^2_2 = 6,360, p < .05$]. Los chicos adolescentes, sin embargo, hablan en igual proporción con su madre o con ambos padres a la vez.

En la Figura 4 podemos apreciar los *temas* que los adolescentes han hablado ya con sus padres. De ellos, los más frecuentes son los temas de relaciones sexuales y anticonceptivos con un 67,9%, seguido de embarazos adolescentes con un 64,3%. También, más de la mitad refiere haber hablado sobre relaciones con un 57,1% y enfermedades de transmisión sexual con un 53,6%.

Se han encontrado asociaciones según el sexo de los adolescentes, nuevamente en el tema del ciclo y período menstrual, ya que son las chicas las que más han hablado de este tema con sus padres [$\chi^2_1 = 5,038, p < .05$].

La educación sexual entre padres y adolescentes

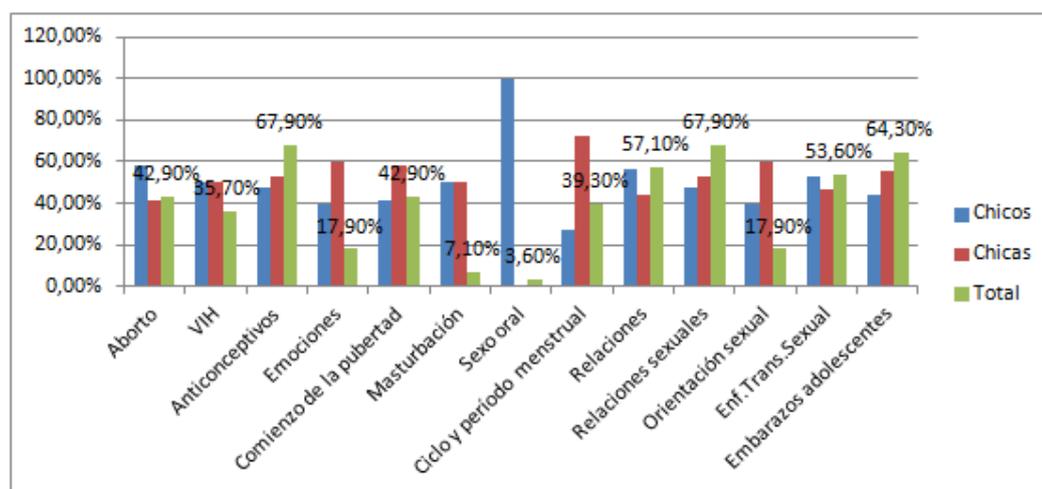


Figura 4. Distribución de adolescentes según los temas que ya han hablado

Entre los temas que no quieren ser tratados por los adolescentes, los más frecuentes serían aquellos relacionados con el placer sexual no coital como son el sexo oral con un 58,5% y la masturbación con un 56,6%. Hemos encontrado que son las chicas adolescentes las que prefieren no hacer referencia al tema del sexo oral con sus padres [$\chi^2=4,924$, $p<.05$].

En lo que respecta a las **motivaciones** en educación sexual, de aquellos que han decidido no querer hablar con sus padres sobre cualquier tema de sexualidad alegan como razón principal “ya disponer de información necesaria” con un 45,8%, seguidas de la creencia de que “lo descubrirán por ellos mismos” con un 37,5% y “sentirse demasiado avergonzado e incómodo” con un 33,3%. (Figura 5)

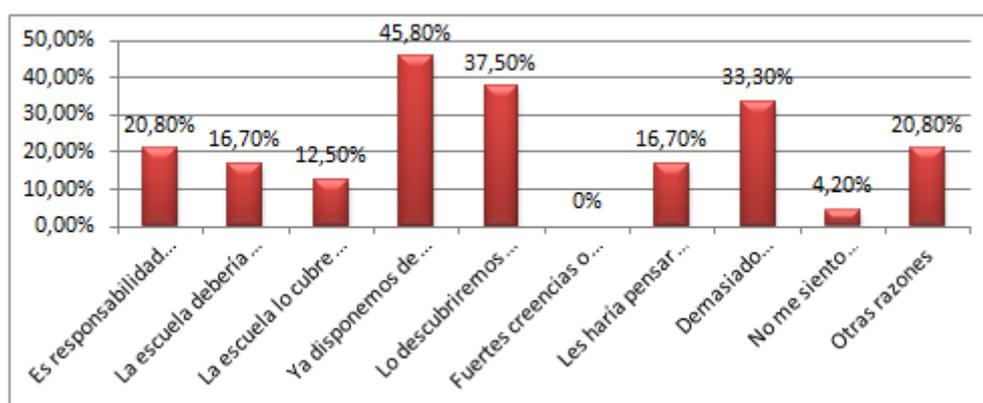


Figura 5. Porcentajes de razones por las que los adolescentes deciden no hablar de sexualidad con sus hijos.

Entre los adolescentes que ya han mantenido conversaciones sobre educación sexual con sus padres, alegan que entre las razones que podrían haber movido a sus padres son que un 42,9% cree que sus padres sentían “que era su responsabilidad”,

La educación sexual entre padres y adolescentes

seguido con un 35,7% de aquellos que creían que sus hijos querían “conocer estos temas por sus propios padres”. Hemos encontrado que son las chicas adolescentes [$\chi^2=7,049$, $p<.01$] las que apelan más porque sus padres comenzaran a hablar de sexualidad porque “conocieran esos temas por ellos mismos que por otras fuentes”

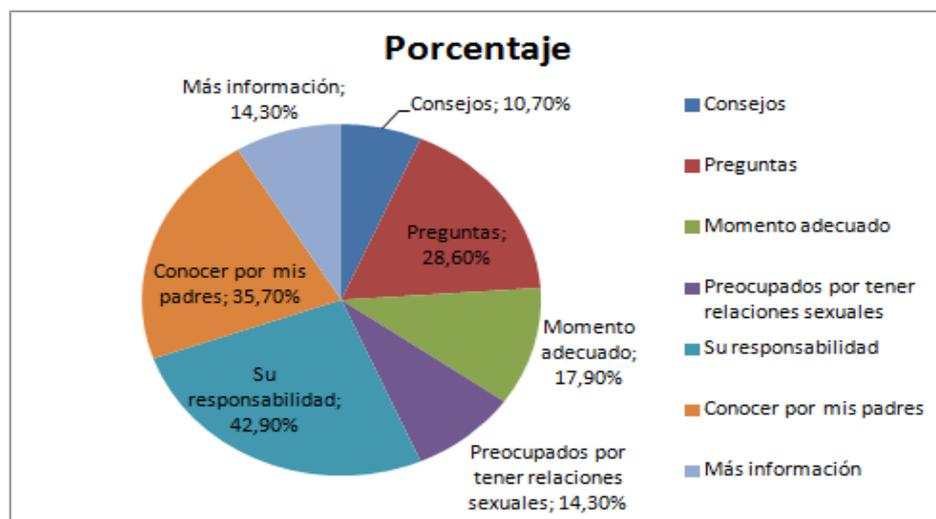


Figura 6. Porcentaje de razones por la que los adolescentes deciden hablar con sus padres sobre sexualidad.

Por último, dentro de las *dificultades* en la educación sexual, y en referencia a la comodidad de los adolescentes a la hora de mantener conversaciones con sus padres sobre cualquier ámbito relacionado con la sexualidad, podemos ver como más de la mitad afirma sentirse un poco avergonzado e incómodo (58,4%) y un 22,1% dice sentirse muy avergonzado e incómodo. De esta forma, podemos comprobar que sienten mayor vergüenza que sus padres a la hora de tratar este tipo de cuestiones. Un 19,5%, no siente nada de incomodidad (Tabla 7). No se han encontrado asociaciones en esta cuestión respecto al sexo de los adolescentes [$\chi^2 = 1,139$, $p>.05$].

Tabla 7. Análisis chi-cuadrado de la comodidad para hablar sobre sexo según el sexo de los adolescentes.

Comodidad al hablar sobre sexo	Chicos N (%)	Chicas N (%)	Total	%
Muy avergonzado e incómodo	7 (41,2)	10 (58,8)	17	22,1%
Un poco avergonzado e incómodo	25 (55,6)	20 (44,4)	45	58,4%
Nada de avergonzado o incómodo	7 (46,7)	8 (53,3)	15	19,5%
Total	39 (50,6)	38 (49,4)	77	100,0%

Por otro lado, los adolescentes afirman no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, sin distinción de sexo, con las afirmaciones que miden la seguridad que sienten a la hora

de poder mantener conversaciones sobre sexualidad con sus padres. A pesar de que no haya resultados significativos, parece que la afirmación de “ya disponer de la información necesaria” es la que más tendencia tiene a ser confirmada por los alumnos (Tabla 8).

Tabla 8. *Diferencias entre chicos y chicas adolescentes en la seguridad al hablar sobre sexualidad con sus padres.*

Seguridad al hablar	Chicos (39)		Chicas (38)		<i>t</i> ⁽¹⁾
	M	DT	M	DT	
Ya dispongo de la información necesaria	3,74	0,966	3,58	0,976	0,744
No sentirse seguro y confiado	3,00	0,858	2,76	1,101	1,054
No saber por dónde empezar	3,08	1,326	3,42	1,407	-1,105

(1)gl 75

*p<.05 **p<.01

IV. DISCUSIÓN

Nuestro trabajo trataba de determinar cómo es la educación sexual entre padres e hijos adolescentes. En general, los resultados mostraron que en lo que respecta a la *educación sexual y contenidos*, las mujeres inician más conversaciones con sus hijos, y los padres sólo tienen la intención. Estas conversaciones se llevan más a cabo con las chicas que con los chicos. Más de la mitad de los padres, aún no han mantenido ningún tipo de conversación sobre sexualidad con sus hijos adolescentes, a pesar de que se consideran la principal y más importante fuente de información. Algunas investigaciones afirman, que esta situación se debe, en muchas ocasiones, a la falta de conocimiento de los padres sobre estos temas (Turnbull, 2011), sin embargo, en nuestro estudio, los padres están en desacuerdo con aquellas expresiones referidas al desconocimiento y a la inseguridad. En el caso de los adolescentes, más de la mitad, no han hablado aún con sus padres sobre sexualidad, y un importante porcentaje no tiene ni siquiera la intención. Tanto los padres como los adolescentes coinciden en el nivel de acuerdo, aunque no significativamente, en considerar que ya disponen de la información necesaria. Otros estudios revelan, que los adolescentes, son más reticentes a hablar con sus padres, entre otras cosas, porque creen que sus padres podrían utilizar esa información como una medida de control y autoridad de sus vidas privadas (Hyde *et al.*, 2010). A pesar de que estudios como el de Guilamo-Ramos, Jaccard, Dittus, y Collins (2008) revelan que son las chicas las que más hablan con sus padres sobre sexualidad porque necesitan más información, los resultados muestran que no existen diferencias

La educación sexual entre padres y adolescentes

según el sexo, por lo que podría estar incidiendo alguna variable por el que las chicas ya no necesiten obtener más información en sus padres que los chicos.

No obstante, según nuestro estudio estas conversaciones tienen lugar a los 13, 14, 15 años e incluso algunos no tienen la intención de hacerlo hasta los 16 años o más, una edad tardía para comenzar a impartir educación sexual, ya que si tenemos en cuenta que comienzan a tener relaciones sexuales con penetración vaginal en torno a los 17 años, habría que dotarles previamente de herramientas para evitar posibles riesgos asociados a la actividad sexual (Ramos, Fuertes, Martínez y Hernández, 2003). Por otro lado, a las chicas se les comienza a hablar más tarde sobre sexualidad. Aunque habría que estudiar profundamente este hecho, algunas investigaciones sugieren que los adultos ignoran con más frecuencia, que las chicas adolescentes puedan tener relaciones sexuales, y cuando tienen sospechas de que las tienen, se comenzaría a hablar con ellas. (Jones, 2010).

En cuanto a la principal fuente de información, los padres de nuestro estudio recibieron su educación sexual principalmente de sus amigos. Sin embargo, esto discrepa con quien consideran que debería tener la responsabilidad principal, siendo en este caso ambos padres. A pesar de ello, todavía hoy, algunos padres siguen considerando que esa labor sólo le corresponde a la madre. Estos resultados coinciden con el estudio hecho por Sieswerda y Blekkenhorst (2006). Si comparamos este punto con la percepción de los adolescentes, encontramos que consideran que su principal fuente de información es la escuela, seguida de los amigos. Este cambio con respecto a sus padres puede deberse a la implantación de talleres de educación sexual en las aulas y ciertos contenidos anatómicos en el currículum, con el objetivo de concienciar a la población adolescente sobre algunas cuestiones relacionadas con la sexualidad, que a su vez, pueden fomentar la tranquilidad de los padres de que sus hijos están recibiendo “educación sexual”. No obstante, estos contenidos aún son insuficientes y reducen la sexualidad a aspectos muy biologicistas, como defienden algunos trabajos como el de Fernández, Fernández, y Castros (2007) o Martínez *et al.* (2013). Sin embargo, coinciden con sus padres en que la responsabilidad principal debería recaer sobre sus ambos padres, seguida, nuevamente de su madre.

En cuanto a la responsabilidad de la educación sexual, existen discrepancias en cuanto a esta percepción. Más de la mitad de los padres creen que hablaron juntos con sus hijos, sin embargo, un alto porcentaje habló solo, sin la compañía de su pareja,

siendo la madre la que más realizó esta labor. Los adolescentes no coinciden con esta percepción, ya que la mayor parte de ellos creen que habló únicamente con su madre. Además, las chicas adolescentes confían más en sus madres para hablar de su sexualidad. Podemos ver, como a pesar de que se van observando cambios en la actitud y el padre va asumiendo cada vez más responsabilidad en esta tarea, los adolescentes siguen percibiendo a su madre como la principal responsable de la educación sexual, tal y como defienden trabajos como Allen y Lavender-Stott (2015). Además, en el caso de que los padres participen en la educación sexual, es más probable que lo hagan con sus hijos que con sus hijas. Las madres hablarían más con sus hijas dado que sienten que sus hijos no la tomarían en serio y creen no conocer en profundidad la sexualidad masculina (Abrego, 2011). Estos resultados nos llevan a confirmar nuestra última hipótesis, en la que planteábamos que existe una mejor comunicación sexual entre padres e hijos del mismo sexo.

Entre los temas más hablados y con más intención de ser hablados por padres y adolescentes, principalmente, encontramos que los anticonceptivos, los embarazos adolescentes, VIH y las enfermedades de transmisión sexual son los temas más hablados por los padres. Podemos observar como los padres, cada vez más, son más conscientes de lo importante que es transmitir a sus hijos los riesgos asociados a las relaciones sexuales, dado que, aunque estas conversaciones deberían haber empezado antes, para la edad de 15 años ya deben estar informados sobre métodos anticonceptivos y evitar embarazos no deseados, así como, las posibles enfermedades e infecciones que pueden transmitirse sin el uso adecuado de preservativos (Sieswerda y Blekkenhorst, 2006). A pesar de esto, todavía existen diferencias según el sexo de los hijos, ya que a las chicas se les habla más sobre el período menstrual, aunque demasiado tarde, ya que la menarquía aparece entre los 10 y los 14 años, siendo un tema totalmente desconocido para los chicos y a éstos se les habla más sobre la masturbación que a las mujeres. Por otro lado, aunque no es estadísticamente significativo, recalcamos el papel principal de la madre en las conversaciones ya que son éstas las que más hablan todos los temas con sus hijos. Tratar estos temas y no otros, podría estar muy relacionado con el nivel de comodidad, ya que estudios como el de Hyde *et al.* (2010), afirman que los padres están más dispuestos a hablar sobre temas biológicos que sobre el sexo en sí. Entre los temas que no quieren ser hablados se encontrarían, con un alto porcentaje, aquellos temas pertenecientes al placer sexual no coital, como son el sexo oral y la masturbación.

La educación sexual entre padres y adolescentes

Normalmente, la masturbación comienza muy pronto en la vida y si los padres no comienzan a hablar sobre ello antes de los 10 años, habrán perdido una oportunidad valiosa para no conversar sobre ello sin sentirse incómodo. A estas edades, los adolescentes ya han interiorizado todos los juicios sociales de la masturbación y los padres tendrán más difícil la tarea de hablar con sus hijos, para hacerles ver que la masturbación es algo normal (Sieswerda y Blekkenhorst, 2006). Sin embargo, a pesar de que es más lógico hablar del sexo oral a edades no tan tempranas, es cierto que para la edad de los 15 años, casi todos los jóvenes han oído hablar sobre ello y algunos lo habrán experimentado. El sexo oral se está volviendo muy común entre los jóvenes dado que es menos peligroso que las relaciones sexuales con penetración, según el estudio de Sieswerda y Blekkenhorst (2006).

Los adolescentes por su parte, coinciden mayormente con sus padres, en los temas hablados con éstos, encontrando también diferencias en el tema del ciclo menstrual, ya que son las chicas las que más hablan de este tema con sus madres. A los adolescentes, además, les gustaría y tienen la intención de hablar sobre aspectos más emocionales y de madurez física como son las relaciones de pareja y otros temas socialmente controvertidos como el aborto. Esto puede deberse a que son temas que no se imparten en los colegios e institutos y que al ser más desconocidos, pueden suscitar un mayor interés entre los adolescentes. Por otro lado, coinciden nuevamente con sus padres en que la masturbación y el sexo oral son los temas que no quieren hablar con sus padres, siendo las chicas en este último caso las que más oposición muestran, llevándonos a confirmar nuestra primera hipótesis. Habría que estudiar en profundidad este hecho, pero probablemente y como hemos mencionado antes, puede deberse a que en estas edades, la masturbación y el sexo oral pueden verse como temas tabúes y encerrar muchos mitos y prejuicios.

En lo que respecta a las *motivaciones* en la educación sexual, pocos estudios se han dedicado a investigar las razones que llevan a los padres a negar una conversación sobre sexualidad con sus hijos. Algunos de los estudios alegan que los padres sienten no tener los suficientes conocimientos, piensan que la comunicación va a ir mal o que van a provocar un comportamiento sexual alentador (Guilamo-Ramos, Jaccard, Dittus, y Collins, 2008). Otras posibles razones según Wilson, Dalberth, Koo, y Gard (2010), podría ser la percepción de los padres, de que sus hijos no están preparados para oír esa conversación y que se resistan a hacerlo. Sin embargo, en nuestro estudio, un alto

La educación sexual entre padres y adolescentes

porcentaje de padres piensan que sus hijos ya disponen de información suficiente y no es necesaria su intervención. Este motivo es altamente preocupante y alarmante, ya que como reflejan los estudios de Luces, Tizón, Porto y Fernández (2014) y Peinado (2010), a pesar de que los adolescentes, hoy en día, manejen mucha información de diferentes medios, hay que formarles a ser críticos y poder reconocer la información de calidad. Otros padres se conforman con la educación que recibe en la escuela creyendo que con eso es suficiente y coincidiendo con los estudios citados, algunos afirman no sentirse capacitados a responder o se sienten avergonzados. Por otro lado, los adolescentes que no quieren mantener estas conversaciones con sus padres, coinciden con éstos en que creen que ya disponen de la información necesaria, seguido de que confían en que lo descubrirán por ellos mismos o sentirse demasiado avergonzado e incómodo.

Por otra parte, entre aquellos padres que afirman haber mantenido una charla con sus hijos sobre sexualidad, alegan razones como que es su propia responsabilidad, sienten que era el momento adecuado y querer que sus hijos conozcan estos temas por ellos mismos. Sus hijos adolescentes coinciden en esta percepción, por lo que podemos comprobar que progresivamente, padres e hijos van siendo conscientes de la importancia de la familia en la educación sexual. De esta manera, no se cumpliría nuestra segunda hipótesis.

Entre las *dificultades* planteadas a la hora de impartir educación sexual, no hemos encontrado diferencias entre hombres y mujeres en el nivel de seguridad, confianza y vergüenza. No obstante, un alto porcentaje afirma sentir vergüenza a la hora de hablar con sus hijos sobre sexualidad, confirmando así nuestra tercera hipótesis, pero no están de acuerdo en no sentirse seguros en este aspecto. Este primer resultado discrepa con estudios como el de Sieswerda y Blekkenhorst (2006), cuyos resultados demuestran como la mayoría de los padres no se sienten incómodos al hablar con sus hijos sobre sexualidad. Además, en este estudio sí existían diferencias significativas entre padres y madres en el nivel de comodidad, por lo que podríamos pensar que poco a poco este papel va siendo asumido por los padres. Es importante que los padres se sientan cómodos a la hora de dar educación sexual a sus hijos, ya que está demostrado que estas conversaciones son más efectivas cuando se realizan en un ambiente tranquilo. Además, es más probable que estos adolescentes acudan con asuntos sexuales a sus padres cuando perciben que éstos se encuentran con una actitud abierta (Abrego, 2011). Si nos fijamos en el nivel de comodidad de los adolescentes, éstos sienten aún más

vergüenza que sus padres. Esto es un gran impedimento a la hora de establecer una buena comunicación sexual entre padres e hijos, ya que como afirman estudios como Hyde *et al.* (2010), actitudes como estas, en ocasiones, pueden conformar las principales barreras para abrir un diálogo con sus padres. Además, al igual que sus padres, los adolescentes parecen no estar de acuerdo con las expresiones que afirman no sentirse seguro de que sus padres le puedan contestar o no saber por dónde empezar. De esta manera, podríamos pensar que la vergüenza constituye la barrera más importante y que es la que principalmente impide que se desarrolle una correcta educación sexual. Esta importante barrera, estaría asociada con falta de confianza entre padres e hijos, por lo que los programas de intervención tendrían que ir dirigidos a trabajar aspectos emocionales, los cuales son más difíciles de cambiar.

V. CONCLUSIÓN Y PROSPECTIVA

Teniendo en cuenta nuestro primer objetivo, hemos podido comprobar que:

- La mayoría de los padres asume su responsabilidad de ser los principales transmisores de actitudes, valores y conocimientos sobre sexualidad a sus hijos. A pesar de que la mayoría afirma sentirse preparado para ofrecer una correcta información, la vergüenza de manejar estos temas con sus hijos impide que se lleve a cabo. Además, aunque el padre intenta obtener un papel más protagonista en la educación sexual de sus hijos, no deja de ser la madre la que ocupa el puesto de mayor transmisor de información. Se han descubierto creencias peligrosas entre aquellos padres que no quieren hablar con sus hijos sobre sexualidad, ya que creen que hoy en día, existe información suficiente para sus hijos y que su papel es irrelevante. Es importante trabajar esta creencia, porque al fin y al cabo, no se sabe qué información pueden manejar los adolescentes. Sí es cierto que se ha avanzado entre aquellos padres que educan sexualmente a sus hijos, ya que reconocen que es su labor y que como padres son los principales protagonistas. A pesar de esto, estas conversaciones siguen siendo tardías, y habría que fomentar una educación sexual temprana y adaptada a cada rango de edad. No obstante, aunque los padres intentan poner en alerta a sus hijos sobre los posibles riesgos y cuidados que conlleva la actividad sexual, olvidan otras muchas facetas de la sexualidad de sus hijos muy importantes, que van desde las

La educación sexual entre padres y adolescentes

emociones, hasta temas más controvertidos como puede ser la orientación sexual y el aborto.

En nuestro segundo objetivo, hemos observado que:

- Los adolescentes son conscientes de que sus padres se sienten responsables de su educación sexual y que además están equipados con la información suficiente para ayudarles. Además, opinan que la escuela es la principal portadora de conocimientos sobre sexualidad. Como mencionamos anteriormente, a pesar de que la educación sexual no está reconocida explícitamente en el currículum escolar, cada vez más se desarrollan talleres y seminarios para explicar a los adolescentes cuestiones relacionadas con la sexualidad. No obstante, estos conocimientos parecen ser insuficientes para los adolescentes, ya que afirman que les gustaría hablar más con sus padres acerca de aspectos más emocionales. A pesar de ello, la vergüenza, entre otros componentes que habría que seguir estudiando, impide a los adolescentes abrirse con sus padres. Además, en el mundo tecnológico de hoy, tienen la falsa y peligrosa creencia de saberlo todo acerca de la sexualidad, cayendo en muchas ocasiones en falsos mitos, y en información no fiable que puede alejarles aun más de sus padres y realizar prácticas sexuales peligrosas y no protegidas. Al igual que sus padres, contenidos relacionados con la seguridad en las relaciones sexuales y posibles riesgos como los embarazos adolescentes y enfermedades de transmisión sexual son los temas más hablados con ellos. También coinciden con sus padres, en los temas que menos desearían hablar entre ellos, que son aquellos asociados al placer sexual.

Por último, en nuestro último objetivo planteábamos analizar las posibles diferencias en función del sexo de padres e hijos, hallando lo siguiente:

- Son las madres las que inician más conversaciones sobre sexualidad y más temprano, con sus hijas adolescentes. No obstante, estas conversaciones comienzan más tarde para las chicas que para los chicos. Nuevamente, a pesar de que más de la mitad hablaron junto a su pareja sobre sexualidad con sus hijos, son las madres las que más han hablado solas. En lo que respecta a los contenidos, son las madres las que más hablan del ciclo menstrual a sus hijos. Desde la perspectiva de los adolescentes, son las chicas las que más hablan con sus madres, haciendo hincapié en el tema del ciclo menstrual y evitando el tema

del sexo oral. Además, las chicas adolescentes prefieren conocer los temas referidos a la sexualidad por sus padres que por otras fuentes.

Como hemos podido comprobar, ambas percepciones se asemejan bastante, ya que es lógico pensar que los padres transmitan de manera indirecta, valores y actitudes hacia la sexualidad a sus hijos, por lo que se hace muy importante incorporar en los programas de educación sexual, estrategias concretas para superar las barreras padres-hijos y favorecer la comunicación sexual entre ellos.

Limitaciones y futuras investigaciones

A continuación se expondrán las diferentes limitaciones que se consideran en el estudio. La primera hace referencia a la muestra, ya que sería interesante compararla de más institutos públicos y privados y que éstos, además, pertenezcan a diferentes ámbitos geográficos.

Por otra parte, aunque el estado civil en nuestro trabajo ha sido una variable irrelevante por el hecho de que la mayoría de los padres de la muestra eran casados, podría ser interesante estudiar otras variables como las creencias, el nivel de estudios, si ha estado en un colegio público o privado, etc.

Hubiera sido deseable, además, comparar objetivamente cada alumno con sus padres, pero dado que no todos los padres dieron su consentimiento para la participación de sus hijos en el estudio, esta labor se nos hacía más difícil. No obstante, los padres entrevistados son los de los adolescentes de nuestra muestra, por lo que, aunque no se han distinguido específicamente, aporta una novedosa forma de conocer más objetivamente, cómo influye la comunicación concreta entre padres e hijos.

Por otra parte, además de estudios descriptivos, sería conveniente incidir en el estudio de factores psicológicos que pudieran explicar mejor la comunicación entre padres e hijos.

Por último, nos gustaría plantear *diferentes propuestas* a raíz de nuestro trabajo. Primero, considerar la realización de más investigación en España, ya que la mayor parte de bibliografía encontrada y consultada pertenecía a Estados Unidos o Reino Unido.

Por otro lado, nuestro estudio nos sirve para pensar en futuras intervenciones a nivel familiar y poder fomentar una comunicación más abierta, libre de prejuicios, falsas creencias y mitos, basada en la confianza entre padres e hijos, y tratar la sexualidad

La educación sexual entre padres y adolescentes

desde pequeños, no como un tema tabú, sino como un tema que merece una atención especial.

Además, es importante también realizar intervenciones con los adolescentes, enseñándoles a manejar los diferentes recursos que están a su disposición, transmitiéndoles la manera correcta de utilizarlos, y hacerles ver que sus padres no son un obstáculo en su sexualidad, sino una fuente de apoyo y sabiduría.

También nos gustaría proponer más estudios sobre la sexualidad de los adolescentes, ya que como hemos podido ver, están en una edad muy influyente, donde absorben toda la información que les llega. De este modo, tienen aún más problemas para hablar con sus padres, ya que sienten un gran pudor al referirse a ellos sobre estos temas.

Para finalizar, recalcar que la novedad de nuestro estudio ha sido aportar la visión que tienen los adolescentes sobre la educación sexual con sus padres, donde hemos podido comprobar la influencia indirecta e inconsciente que tienen los padres hacia ellos. Sin embargo, si no seguimos luchando y trabajando para fomentar la introducción de la educación sexual en las aulas, para hablar sobre la sexualidad desde la infancia y tratarla con naturalidad, para discutir todos los temas con nuestros hijos y aceptando la diversidad, seguiremos privando a las futuras generaciones de vivir su sexualidad con seguridad y sin riesgos.

VI. REFERENCIAS

- Abrego, T. (2011). *Sex Talk: Factors That Influence Parent-Child Communication about Sex*. (Tesis doctoral inédita). Eastern Michigan University, Ypsilanti (Michigan). Recuperado a partir de <http://commons.emich.edu/theses/375/>
- Agreda, E. A. C. (2008). Influencia de los padres en la educación sexual de los adolescentes. *Educere*, 12(40), 79-87. [online]. Recuperado a partir de <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20246/2/articulo9.pdf>
- Alexandros Kakavoulis. (2001). Family and Sex Education: a survey of parental attitudes. *Sex Education*, 1(2), 163-174. Recuperado a partir de <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=4480158&site=ehost-live>
- Allen, K. R., y Lavender-Stott, E. S. (2015). Family Contexts of Informal Sex Education: Young Men's Perceptions of First Sexual Images. *Family Relations*, 64(3), 393-406. <http://doi.org/10.1111/fare.12128>
- Arnal, R. B., y Llario, M. D. G. (2006). La sexualidad en niños de 9 a 14 años. *Psicothema*, 18(1), 25-30.
- Aspy, C. B., Vesely, S. K., Oman, R. F., Rodine, S., Marshall, L., y McLeroy, K. (2007). Parental communication and youth sexual behaviour. *Journal of Adolescence*, 30(3), 449-466. <http://doi.org/10.1016/j.adolescence.2006.04.007>
- Fernández, M. V. C., Fernández, M. L., y Castro, Y. R. (2007). Obstáculos para la educación sexual en el siglo XXI. Obstacles to sex education in the 21st century, *Sexología Integral* 4(3), 151-154.
- Gómez, J. (2004). Cómo ayudar a nuestros hijos/as. En J. Gómez Zapiain (Coords): *Sexualidad y afectividad en personas con deficiencia*. Pautas de actuación (pp. 21-23). Donostia: Atzegi.
- González, E., Vicario-Molina, I., y Martínez, J. L. (2013). Evaluación del nivel de conocimientos sobre sexualidad de los estudiantes de Secundaria de Castilla y León. Implicaciones para la educación sexual. En J.J. Gázquez Linares, M.C. Pérez Fuentes, M.M. Molero Jurado y R. Parra Codina (Coords): *Investigación en el ámbito escolar. Un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (pp. 701-706). Granada: Geu Editorial.
- Guilamo-Ramos, V., Jaccard, J., Dittus, P., y Collins, S. (2008). Parent-adolescent communication about sexual intercourse: An analysis of maternal reluctance to communicate. *Health Psychology*, 27(6), 760-769. <http://doi.org/10.1037/a0013833>
- Hurtado, F., Pérez, M., Rubio-Aurioles, E., Coates, R., Cleman, E., Corona, E., Mazín, R. y Horno, P. (Coord). (2012). *Educación para la sexualidad con bases científicas. Documento de consenso de Madrid. Recomendaciones de un grupo internacional de expertos*. Valencia: Asociación Española de Especialistas en Sexología, Academia Española de Sexología y Medicina Sexual, e Instituto Espill de Sexología, Psicología y Medicina.
- Hyde, A., Carney, M., Drennan, J., Butler, M., Lohan, M., y Howlett, E. (2010). The silent treatment: parents' narratives of sexuality education with young people. *Culture, Health & Sexuality*, 12(4), 359-371. <http://doi.org/10.1080/13691050903514455>

La educación sexual entre padres y adolescentes

- Jones, D. E. (2010). Diálogos entre padres y adolescentes sobre sexualidad. *Interface-Comunicação, Saúde, Educação*, 14(32), 171–182.
- Lameiras, M. y Carrera, M.V. (2009). *Educación sexual. De la teoría a la práctica*. Madrid: Pirámide.
- López, F. (2014). La sexualidad en la adolescencia. *Adolescere*, 2(1), 24-34.
- Luces, A. M., Tizón, E., Porto, M., y Fernández, C. (2014). La importancia de enfermería en la educación sexual plural durante los primeros años de la adolescencia: rompiendo estereotipos. *Ene*, 8(2), 0-0. <http://doi.org/10.4321/S1988-348X2014000200006>
- Martínez, J. L., Vicario-Molina, I. y González, E. (2013). Fuentes de educación sexual, su utilidad y preferencia en la adolescencia temprana y media En J.J. Gázquez Linares, M.C. Pérez Fuentes, M.M. Molero Jurado y R. Parra Codina (Coords): *Investigación en el ámbito escolar. Un acercamiento multidimensional a las variables psicológicas y educativas* (pp. 719-724). Granada: Geu Editorial.
- Moore, S., y Rosenthal, D. (2006). *Sexuality in Adolescence. Current trends*. New York: Routledge.
- Morawska, A., Walsh, A., Grabski, M., y Fletcher, R. (2015). Parental confidence and preferences for communicating with their child about sexuality. *Sex Education*, 15(3), 235-248. <http://doi.org/10.1080/14681811.2014.996213>
- Peinado Rodríguez, M. T. (2010). Sexualidad en los niños: la asignatura pendiente. *Pediatría Atención Primaria*, 12, s245-s253.
- Ramos, M., Fuertes, A., Martínez, J.L., y Hernández, A. (2003). Comportamientos y actitudes sexuales de los adolescentes de Castilla y León. *Análisis y Modificación de Conducta*. 29(124), 213-238.
- Rosenthal, D.A., y Feldman, S.S. (1999). The importance of importance: adolescents' perceptions of parental communication about sexuality. *Journal of Adolescence*. 22. 835-851.
- Schouten, B. C., van den Putte, B., Pasmans, M., y Meeuwesen, L. (2007). Parent-adolescent communication about sexuality: The role of adolescents' beliefs, subjective norm and perceived behavioral control. *Patient Education and Counseling*, 66(1), 75-83. <http://doi.org/10.1016/j.pec.2006.10.010>
- Sieswerda, L. E., y Blekkenhorst, P. (2006). *Parental Attitudes Towards Sex Education in the Home: Results of a 2003 Parent Survey Conducted in Thunder Bay*. Ontario:Thunder Bay District Health Unit.. Recuperado a partir de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.522.205&rep=rep1&type=pdf>
- Somers, C. L., y Ali, W. F. (2011). The role of parents in early adolescent sexual risk-taking behavior. *The Open Psychology Journal*, 4(1), 88–95.
- Toro, J. (2010). *El adolescente en su mundo. Riesgos, problemas y trastornos*. Madrid: Pirámide.
- Turnbull, T. (2011). Sex and Relationship Education in British families: How do we move forward? *Education and Health*, 29(2), 35-37.
- Wilson, E. K., Dalberth, B. T., Koo, H. P., y Gard, J. C. (2010). Parents' Perspectives on Talking to Preteenage Children About Sex. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 42(1), 56-63. <http://doi.org/10.1363/4205610>

VII. ANEXOS

ANEXO 1

I.E.S. "José Manzano"

Fuente de los Barros, s/n
Tls.: 924 02 18 32/33 - Fax 924 02 18 34
06400 DON BENITO

GOBIERNO DE EXTREMADURA

Consejería de Educación y Cultura

Estimados padres:

Desde la Universidad de Salamanca se está realizando una importante investigación sobre la educación sexual en el ámbito familiar, y nos han solicitado nuestra colaboración en el estudio de Comunicación de padres e hijos en temas de educación sexual. Para colaborar con la misma, necesitamos que tanto ustedes como sus hijos contesten a un breve cuestionario. Por este motivo, queríamos informarles de que en los próximos días recibirán, mediante sus hijos, un sobre con dos copias del cuestionario, para cumplimentar tanto el padre como la madre. En el sobre también encontrarán un documento para dar su consentimiento y otro para permitir que sus hijos también participen en el estudio.

Es importante señalar que el cuestionario es totalmente ANÓNIMO, CONFIDENCIAL Y VOLUNTARIO y que solicitan la máxima SINCERIDAD.

Una vez que hayan cumplimentado los cuestionarios, deberán meterlos nuevamente en el sobre y dárselos a sus hijos para que los traigan al centro escolar.

Muchas gracias por su colaboración.

Reciban un cordial saludo.

En Don Benito, a 4 de febrero de 2016.

El director,



Fdo.: Francisco Javier Caballero Babiano

ANEXO 2

CUESTIONARIO PADRES: Encuesta de actitudes de los padres hacia la educación sexual de los niños.

Género: Hombre Mujer **Edad:**.....(en años)

Estado civil: Soltero/a Casado/a Pareja de hecho Divorciado/a

Desde la Universidad de Salamanca estamos llevando a cabo una importante investigación sobre la comunicación entre padres e hijos en temas de educación sexual. Para ello, le pedimos que nos ayude contestando a las siguientes preguntas. **INSTRUCCIONES:**

- Lea atentamente cada frase e indique por favor lo que se le pide en cada momento.
- Señale con una X en la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. Preste atención en aquellas preguntas que le indican por qué pregunta debe continuar (por ejemplo, ir a la pregunta 15). La encuesta le llevará unos 5 minutos.
- La encuesta es totalmente ANÓNIMA, CONFIDENCIAL Y VOLUNTARIA. Se le ruega total SINCERIDAD.
- Usted puede optar por no contestar alguna pregunta, o terminar la encuesta en cualquier momento.

1. Por favor, recuerde su propia infancia. ¿Cuál fue su principal fuente de información sobre sexo? (Elegir sólo una y ponga una X en la opción correcta)

- a) Sólo de mi madre b) Sólo de mi padre c) De ambos, de mi padre y mi madre d) De otro miembro de la familia e) De la escuela.
- f) Del médico o la enfermera g) De un consejero h) De amigos.
- i) Libros, revistas, televisión j) En otro lugar. k) No lo recuerdo.

Ahora por favor, piense en su propio hijo/a (de 3º o 4º de la ESO):

- 2. A) Edad de su hijo/a _____ B) Sexo de su hijo/a: Hombre Mujer**
- 3. ¿Quién cree que debería tener la responsabilidad principal para hablar a su hijo sobre sexo y educación sexual?**
- a) Solo yo. b) Solo mi pareja c) Ambos, mi pareja y yo. d) Los amigos de mis hijos.
- e) La escuela f) El médico o la enfermera. g) Un consejero. h) Libros, revistas, televisión...
- i) Alguien más.
- 4. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor lo cómodo que se siente cuando habla con su hijo/a sobre sexo?**
- a) Muy avergonzado e incómodo Un poco avergonzado o incómodo Nada de avergonzado o incómodo

Dígame el nivel de acuerdo o desacuerdo con cada una de las declaraciones que se plantean en las preguntas 5, 6 y 7, sobre cómo hablar con sus hijos acerca de la educación sexual

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo

5. No dispongo de la información necesaria	1	2	3	4	5
6. No me siento seguro y confiado al hablar con mi hijo	1	2	3	4	5
7. No sé por dónde empezar	1	2	3	4	5

La educación sexual entre padres y adolescentes

8. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor su situación actual, en relación a tener conversaciones con su hijo mayor sobre temas sexuales?

- a) No he tenido y no tengo intenciones de hacerlo → ir a la pregunta 9
- b) Aún no he tenido, pero lo haré en el futuro → ir a la pregunta 10
- c) Ya he tenido una plena conversación → ir a la pregunta 11

9. Si has decidido no hablar con tu hijo sobre sexo, cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor tu situación. Puedes elegir más de una.

- a) No siento que esa sea mi responsabilidad.
- b) La escuela debería hacerlo.
- c) La escuela lo cubre bastante bien.
- d) Hay suficiente información disponible para ellos sobre sexo así que no necesito hacerlo.
- e) Los chicos descubrirán el sexo por ellos mismos cuando ellos estén preparados o llegue el momento.
- f) Tengo fuertes creencias religiosas o morales.
- g) Hablar sobre sexo podría fomentarles a experimentar antes de que estén preparados.
- h) Demasiado avergonzado o incómodo.
- i) No me siento seguro con las cuestiones o poder contestar todas las preguntas que pudieran hacer.
- j) Otras razones.

FIN

10. ¿Qué edad tenía tu hijo/a cuando tuviste la intención de hablar con él/ella?

- a) 3 años o menos
- b) 4 años.
- c) 5 años
- d) 6 años
- e) 7 años
- f) 8 años
- g) 9 años
- h) 10 años
- i) 11 años
- k) 12 años
- l) 13 años
- m) 14 años
- n) 15 años
- o) 16 años o más
- p) No lo sé

IR A LA PREGUNTA 13a

11. ¿Qué edad tenía tu hijo/a cuando comenzaste a hablarle sobre sexo?

- a) 3 años o menos
- b) 4 años
- c) 5 años
- d) 6 años
- e) 7 años
- f) 8 años
- g) 9 años
- h) 10 años
- i) 11 años
- j) 12 años
- k) 13 años
- l) 14 años
- m) 15 años
- n) 16 años o más
- o) No lo sé

IR A LA PREGUNTA 12

12. ¿Por qué decidiste hablar con tu hijo sobre sexo? Puedes escoger tantas opciones con las que te sientas identificado.

- a. Mi hijo me pidió un consejo.
- b. Mi hijo me hizo algunas preguntas.
- c. Sentí que era el momento adecuado.
- d. Estaba preocupado/a si mi hijo estaba teniendo relaciones sexuales y no estaba preparado.
- e. Sentí que era nuestra responsabilidad como padres hacerlo.
- f. Quería que mi hijo conociera estos temas por mí y no por otros.
- g. Sentí que mi hijo necesitaba más información que la que le había ofrecido la escuela.

IR A LA PREGUNTA 13b

La educación sexual entre padres y adolescentes

13. A) ¿Cuándo tengas la intención de hablar con tu hijo sobre sexo, lo harás solo/a o con tu pareja?

- a) Hablaré con ellos solo/a.
- b) Mi pareja y yo lo explicaremos juntos.
- c) Mi pareja les hablará solo.

IR A LA PREGUNTA 15

B) ¿Cuándo le hablaste a tu hijo sobre sexo, lo hiciste solo/a o con tu pareja?

- a) Hablé con ellos solo/a.
- b) Mi pareja y yo se lo explicamos juntos.
- c) Mi pareja habló con ellos.

IR A LA PREGUNTA 14.

14. ¿Cuáles de estos temas has hablado ya con tu hijo? Puedes elegir más de uno.

- a. Aborto.
- b. VIH
- c. Anticonceptivos o sexo seguro
- d. Emociones
- e. El comienzo de la pubertad.
- f. Masturbación.
- g. Sexo oral.
- h. Ciclo y período menstrual.
- i. Relaciones.
- j. Relaciones sexuales.
- k. Orientación sexual (p.e. homosexualidad)
- l. Enfermedades de transmisión sexual.
- m. Embarazos adolescentes.
- n. Ninguno de los de arriba

IR A LA PREGUNTA 15.

15. ¿Y cuál de los siguientes temas tienes intención de hablarlo con tu hijo/a en el futuro? Puedes elegir más de uno.

- a) Aborto.
- b) VIH
- c) Anticonceptivos o sexo seguro
- d) Emociones
- e) El comienzo de la pubertad.
- f) Masturbación.
- g) Sexo oral.
- h) Ciclo y período menstrual.
- j) Relaciones.
- k) Relaciones sexuales.
- l) Orientación sexual (p.e. homosexualidad)
- m) Enfermedades de transmisión sexual.
- n) Embarazos adolescentes.
- o) Ninguno de los de arriba

IR A LA PREGUNTA 16.

16. ¿Y cuál de estos temas no te gustaría hablar con tu hijo/a? Puedes elegir más de uno.

- a) Aborto.
- b) VIH
- c) Anticonceptivos o sexo seguro
- d) Emociones
- e) El comienzo de la pubertad.
- f) Masturbación.
- g) Sexo oral.
- h) Ciclo y período menstrual.
- i) Relaciones.
- j) Relaciones sexuales.
- k) Orientación sexual (p.e. homosexualidad)
- l) Enfermedades de transmisión sexual.
- m) Embarazos adolescentes.
- n) Ninguno de los de arriba

Gracias por ayudarnos a completar esta encuesta. La información procedente de la encuesta será usada para mejorar la educación sexual que damos en las escuelas y mejorar nuestra comunicación con los padres.

Si está interesado/a en los resultados de la investigación, entregaremos una copia al instituto, y usted podrá disponer de ella.

Un saludo.

ANEXO 3

CUESTIONARIO ADOLESCENTES: Encuesta de actitudes de los adolescentes hacia la educación sexual.

Sexo: Hombre Mujer Edad:.....(en años)

Desde la Universidad de Salamanca estamos llevando a cabo una importante investigación sobre la comunicación entre padres e hijos en temas de educación sexual. Para ello, le pedimos que nos ayude contestando a las siguientes preguntas. **INSTRUCCIONES:**

- Lea atentamente cada frase e indique por favor lo que se le pide en cada momento.
- Señale con una X en la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. Preste atención en aquellas preguntas que le indican por qué pregunta debe continuar (por ejemplo, ir a la pregunta 15). La encuesta le llevará unos 5 minutos.
- La encuesta es totalmente ANÓNIMA, CONFIDENCIAL Y VOLUNTARIA. Se le ruega total SINCERIDAD.
- Usted puede optar por no contestar alguna pregunta, o terminar la encuesta en cualquier momento.

1. ¿Cuál ha sido su principal fuente de información sobre sexualidad? (Elegir sólo una y ponga una X en la opción correcta)

- a) Sólo de mi madre b) Sólo de mi padre c) De ambos, de mi padre y mi madre d) De otro miembro de la familia e) De la escuela.
- f) Del médico o la enfermera g) De un consejero h) De amigos.
- i) Internet, libros, revistas, televisión j) En otro lugar. k) No lo recuerdo

2. ¿Quién cree que debería tener la responsabilidad principal para hablarle sobre sexualidad y educación sexual?

- a) Solo su padre b) Solo su madre c) Ambos, su padre y tu madre. d) Mis amigos
- e) La escuela f) El médico o la enfermera. g) Un consejero. h) Internet, libros, revistas, televisión.. i) Otros.

3. ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor lo cómodo que se siente cuando habla con sus padres sobre sexualidad?

- a) Muy avergonzado e incómodo Un poco avergonzado o incómodo Nada de avergonzado o incómodo

Dígame el nivel de acuerdo o desacuerdo con cada una de las declaraciones que se plantean en las preguntas 5, 6 y 7, sobre cómo hablar con sus padres acerca de la educación sexual

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo

4.	Ya dispongo de la <u>información</u> necesaria	1	2	3	4	5
5.	No me siento <u>seguro y confiado</u> al hablar con mis padres	1	2	3	4	5
6.	No sé por <u>dónde empezar</u>	1	2	3	4	5

7. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor su situación actual, en relación a **tener conversaciones con sus padres sobre temas sexuales?**

- a) No he tenido y no tengo intenciones de hacerlo → ir a la pregunta 8
- b) Aún no he tenido, pero lo haré en el futuro → ir a la pregunta 11A
- c) Ya he tenido una plena conversación → ir a la pregunta 9

8. Si has **decidido no hablar con tus padres sobre sexualidad**, cuál de las siguientes afirmaciones describe mejor su situación. Puedes elegir más de una.

- a) Es responsabilidad de ellos.
- b) La escuela debería hacerlo.
- c) La escuela lo cubre bastante bien.
- d) Hay suficiente información disponible sobre sexo así que no necesito hacerlo.
- e) Descubriremos el sexo por nosotros mismos cuando estemos preparados o llegue el momento.
- f) Tengo fuertes creencias religiosas o morales.
- g) Hablar sobre sexo les haría pensar que ya tengo experiencias sexuales.
- h) Demasiado avergonzado o incómodo.
- i) No me siento seguro con las cuestiones o que me puedan contestar todas las preguntas que pudiera hacer.
- j) Otras razones.

FIN

9. ¿Qué **edad tenías cuando te comenzaron a hablar sobre sexualidad?**

- | | |
|--|---|
| <input type="checkbox"/> a) 3 años o menos | <input type="checkbox"/> i) 11 años |
| <input type="checkbox"/> b) 4 años | <input type="checkbox"/> j) 12 años |
| <input type="checkbox"/> c) 5 años | <input type="checkbox"/> k) 13 años |
| <input type="checkbox"/> d) 6 años | <input type="checkbox"/> l) 14 años |
| <input type="checkbox"/> e) 7 años | <input type="checkbox"/> m) 15 años |
| <input type="checkbox"/> f) 8 años | <input type="checkbox"/> n) 16 años o más |
| <input type="checkbox"/> g) 9 años | <input type="checkbox"/> o) No lo sé |
| <input type="checkbox"/> h) 10 años | |

IR A LA PREGUNTA 10

10. ¿Por qué tus padres **decidieron hablarle sobre sexualidad?** Puedes escoger tantas opciones con las que te sientas identificado.

- a) Les pedí un consejo.
- b) Les hice algunas preguntas.
- c) Sentí que era el momento adecuado.
- d) Estaban preocupados porque pensaban que ya tenía relaciones sexuales.
- e) Creían que era su responsabilidad.
- f) Quería conocer estos temas por mis padres y no por otras fuentes.
- g) Sentí que necesitaba más información que la que me había dado la escuela/ instituto.

IR A LA PREGUNTA 11b

11. A) ¿Cuándo **tengas la intención de hablar con tus padres sobre sexualidad, cómo lo harás?**

- a) Hablaré con mi padre
- b) Hablaré con mi madre
- c) Hablaré con los dos (padre y madre).

IR A LA PREGUNTA 13

B) ¿Cuándo **hablaste con tus padres sobre sexualidad, cómo lo hiciste?**

- a) Hablé con mi padre.
- b) Hablé con mi madre.
- c) Hablé con los dos (padre y madre).

IR A LA PREGUNTA 12.

La educación sexual entre padres y adolescentes

12. ¿Cuáles de estos temas has hablado ya con tus padres? Puedes elegir más de uno.

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> a) Aborto. | <input type="checkbox"/> i) Relaciones. |
| <input type="checkbox"/> b) VIH | <input type="checkbox"/> j) Relaciones sexuales. |
| <input type="checkbox"/> c) Anticonceptivos o sexo seguro | <input type="checkbox"/> k) Orientación sexual (p.e. homosexualidad) |
| <input type="checkbox"/> d) Emociones | <input type="checkbox"/> l) Enfermedades de transmisión sexual. |
| <input type="checkbox"/> e) El comienzo de la pubertad. | <input type="checkbox"/> m) Embarazos adolescentes. |
| <input type="checkbox"/> f) Masturbación. | <input type="checkbox"/> n) Ninguno de los de arriba |
| <input type="checkbox"/> g) Sexo oral. | |
| <input type="checkbox"/> h) Ciclo y período menstrual | |

IR A LA PREGUNTA 13.

13. ¿Y cuál de los siguientes temas tienes intención de hablarlo con tus padres en el futuro? Puedes elegir más de uno.

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> a) Aborto. | <input type="checkbox"/> i) Relaciones. |
| <input type="checkbox"/> b) VIH | <input type="checkbox"/> j) Relaciones sexuales. |
| <input type="checkbox"/> c) Anticonceptivos o sexo seguro | <input type="checkbox"/> k) Orientación sexual (p.e. homosexualidad) |
| <input type="checkbox"/> d) Emociones | <input type="checkbox"/> l) Enfermedades de transmisión sexual. |
| <input type="checkbox"/> e) El comienzo de la pubertad. | <input type="checkbox"/> m) Embarazos adolescentes. |
| <input type="checkbox"/> f) Masturbación. | <input type="checkbox"/> n) Ninguno de los de arriba |
| <input type="checkbox"/> g) Sexo oral. | |
| <input type="checkbox"/> h) Ciclo y período menstrual. | |

IR A LA PREGUNTA 14.

14. ¿Y cuál de estos temas no te gustaría hablar con tus padres? Puedes elegir más de uno.

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> a) Aborto. | <input type="checkbox"/> i) Relaciones. |
| <input type="checkbox"/> b) VIH | <input type="checkbox"/> j) Relaciones sexuales. |
| <input type="checkbox"/> c) Anticonceptivos o sexo seguro | <input type="checkbox"/> k) Orientación sexual (p.e. homosexualidad) |
| <input type="checkbox"/> d) Emociones | <input type="checkbox"/> l) Enfermedades de transmisión sexual. |
| <input type="checkbox"/> e) El comienzo de la pubertad. | <input type="checkbox"/> m) Embarazos adolescentes. |
| <input type="checkbox"/> f) Masturbación. | <input type="checkbox"/> n) Ninguno de los de arriba |
| <input type="checkbox"/> g) Sexo oral. | |
| <input type="checkbox"/> h) Ciclo y período menstrual. | |

Gracias por ayudarnos a completar esta encuesta. La información procedente de la encuesta será usada para mejorar la educación sexual que damos en las escuelas y mejorar nuestra comunicación con los padres.

Si está interesado/a en los resultados de la investigación, entregaremos una copia al instituto, y usted podrá disponer de ella.

Un saludo.

La educación sexual entre padres y adolescentes